

# LA TERTULIA

Este periódico se publica tres veces al mes.  
Suscripción mensual adelantada 25 cs. números sueltos 10.

Jerónimo Pérez Fundador

Masaya, noviembre 8 de 1877.

## AJENCIAS

Managua	Don Juan Manuel Caldera.
Granada	" Manuel Mejía.
Rivas	" Isac Vidaure.
León	" Vicente Ramírez.
El Viejo	" Rafael Ramírez.
Ocotal	" Pablo Gutiérrez.
Acoyapa	" Marcos Quezada.

## LA TERTULIA

### CONTESTACION.

El Telégrafo ha publicado en su n.º 13 un artículo contra Baltazar, en el cual abunda tanto la personalidad, que bien se atina no haber sido el patriotismo, sino el odio el que puso la pluma en mano de los articulistas--- ¡Siempre pasiones en los que se jactan de ser partidarios de la razon!

Baltazar no discute su persona, por que no hai buena fé en sus adversarios. Deja que se tomen la tarea de arrojarle injurias los que tengan conciencia de que les hace sombra en lo político, ne lo literario ó en algun interes bastardo, ó bien quieran vengarse por resentimientos injustos: deja que luzcan su talento de jóvenes progresistas, de gramáticos, de retóricos, de filósofos, de estadistas, de financieros i de entendidos en toda materia, desgarrando á su víctima con todo el ardor de perfectos liberales á la moderna: deja que enseñen esa moral *sublime*, hija de la fraternidad volteriana é impía que consiste en escarnecer lo bueno i lo grande para elevar lo malo i lo pequeño; i deja en fin, que se gocen en su obra, esperando con la frente erguida la corona reservada á los repúblicos.

Sin embargo, si Baltazar no tiene la importancia que le da la opinion pública--- ¿por qué tanto encono en su contra por un juicio erróneo en cuya formacion no tiene parte? Será que se sienten humillados, i se indignan contra una verdad que arroja el pueblo? Pero como liberales deben someterse sumisos al fallo de la opinion que, segun los demócratas, es la soberanía del mundo; máxime, cuando deben tener presente, que para los hombres sensatos, vale mas el juicio de la mayoría de una sociedad que el de articulistas prevenidos.

Por lo que toca al que estas líneas escribe, no juzgaria el mérito de su persona por las alabanzas de sus amigos, ni creeria rebajado por el vituperio de sus enemigos, porque entonces se espondria á ser engañado. Solo corresponde á los imparciales dar á los hombres su justo valor.

Hagamos á un lado los denuestos que se nos dirijen, como cieno que embaraza el camino.

Los articulistas, para salir airosos en su argumentacion, entran en materia, asentando, sin fundamento alguno, esta doble proposicion: Baltazar no quiere que se illustre al pueblo, aboga por el oscurantismo.

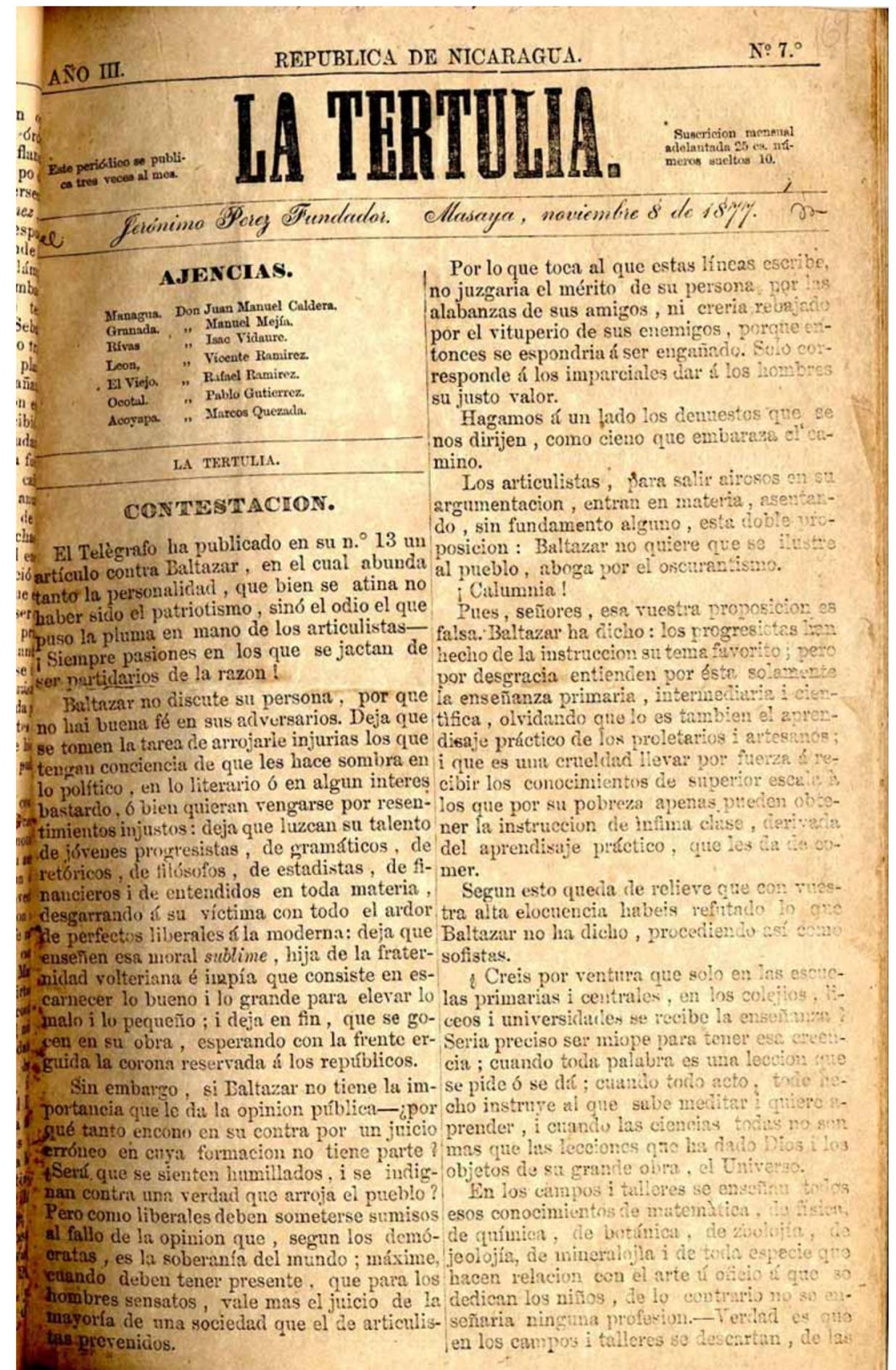
¡Calumnia!

Pues, señores, esa vuestra proposicion es falsa. Baltazar ha dicho: los progresistas han hecho de la instruccion su tema favorito; pero por desgracia entienden por ésta solamente la enseñanza primaria, intermediaria i científica, olvidando que lo es tambien el aprendizaje práctico de los proletarios i artesanos; i que es una crueldad llevar por fuera á recibir los conocimientos de superior escala á los que por su pobreza apenas pueden obtener la instruccion de ínfima clase, derivada del aprendizaje práctico, que les da de comer.

Segun esto queda de relieve que con vuestra alta elocuencia habeis refutado lo que Baltazar no ha dicho, procediendo así como sofistas.

¿Creis por ventura que solo en las escuelas primarias i centrales, en los colejos, liceos i universidades se recibe la enseñanza? Seria preciso ser miope para tener esa creencia; cuando toda palabra es una leccion que se pide ó se dá; cuando todo acto, todo hecho instruye al que sabe meditar i quiere aprender, i cuando las ciencias todas no son mas que las lecciones que ha dado Dios i los objetos de su grande obra, el Universo.

En los campos i talleres se enseñan todos esos conocimientos de matemática, de física, de química, de botánica, de zoolojía, de jeolójía, de mineralojía i de toda especie que hacen relacion con el arte ú oficio á que se dedican los niños, de lo contrario no se enseñaria ninguna profesion.--- Verdad es que en los campos i talleres se descartan, de las (...)-



## Continúa la Biografía.

Como á las dos de la tarde pasábamos por la *Otra Banda*, de donde contemplábamos á Granada en llamas --- ¡qué horror!--- era que Walker en su regreso de Masaya resolvió el incendio de la ciudad, i la traslacion de sus fuerzas á Rivas, comisionando al ingles Henningsen para que ejecutara su orden, el cual mandó poner fuego á todos los edificios.

Habiendo llegado nosotros á la costa, i despues de unos cañonazos mal dirigidos á los vapores *Virgen* i *San Carlos*, amarrados al muelle, el General mandó dos secciones á ocupar las Iglesias de Guadalupe i San Francisco: la primera fué tomada á costa de mucha sangre: la segunda fué mas difícil por su posicion. Los Generales Agustin Hernandez i Fernando Chamorro dirigian el ataque por el norte i creyendo Martinez mui acertado llamar la atencion de los defensores por el oriente, fué él mismo con unas guerrillas, i cuando comenzaba su operacion llegó corriendo un Ayudante á avisarle que toda la tropa se habia desbandado, en cuya virtud retrocedió precipitadamente para no ser cortado, i corriendo sobre el camino de Malaco, quizá mas de una milla, desembainó la espada i obligó á pararse á los grupos que iban en fuga, con los cuales volvió arrollando á cuantos encontraba en el camino. Cuando arribó á la costa encontró al General Paredes, que con un batallon habia pasado de su campamento al de nosotros, á cuya vista nuestros soldados, vueltos del pánico, victoreaban á los dos Jefes.

Martinez se convenció que era difícil asaltar las murallas del Convento de San Francisco, i calculó mejor tomar los puntos intermedios entre éste i la plaza, i así fué que los filibusteros lo desocuparon para no verse aislados.

Estos que no eran menos de 300, á proporcion que se veian estrechados entre la plaza i la Iglesia de Guadalupe, se empeñaban en desalojar al Capitan Seferino Gonzales, que sostenia el último punto, i en un momento en que el cañoneo era mas terrible, mandó el General al Ayudante don Asencion Rivas que fuese á suplicar á Paredes que llamase la atencion por su lado, es decir, por el Sur, i éste contra su habitual moderacion, desembainó la espada, i con términos bastante fuertes invitó á Rivas que fuese á ver á distancia á que habia podido colocarse--- Este le contestó que solo iba á cumplir una orden.

Se hallaba Martinez en el cuerpo de reserva, irritado del fuego continuo de Guadalupe, de donde acababa de llegar, cuando desmontó Rivas, i le participó la contestacion del General Guatemalteco. Aquel indignado, dijo al mismo (...) que comunicase á Gonzales la orden de (...) á Guadalupe, que pareciéndonos dic(...) el despecho, el General Chamorro i el (...) que escribe estas líneas, dijimos al Ayudante (...) la comunicase, ó que al menos retar(...) bastante para mientras hablábamos con el (General)--- En efecto, quizá Rivas no habria llegado al punto, cuando otro Ayudante fué á (impartir) orden contraria.

Es probable que Paredes se haya arrepentido del recibimiento hecho á Rivas, pues, casi en seguida llegó á nuestro campamento mas (expansivo) que antes. Como hablase solamente de (activar) la operaciones, Martinez le dijo que era preciso tomar el *Fuertecito* la noche próxima i la plaza al amanecer, sobre las cuales le daba la eleccion, i Paredes se decidió al asalto del primero, que siendo imposible de dia, se fijó para realizarlo (á) las ocho de la noche. Esa antigua *Fortaleza*, construida entre el Lago, se comunica por un terraplen mui inclinado, (el cual embaten) por ambos flancos las embravecidas (aguas) del Lago--- Los filibusteros defensores eran como veinticinco, fuera de unos pocos hijos del país, pero tenian en la entrada gruesa artillería i una espesa trinchera--- La combinacion no pudo (ser) mejor pensada, ni mejor ejecutada--- Un cañon (...) disparado del campamento de Paredes al Sur, minutos despues otro del de Martinez al Norte, i así alternando hasta seis, en cuyo tiempo habia caminado el T. C. Mariano Villalobos con 200 soldados, á la orilla del monte hasta colocarse al pie del terraplen. Sobre el 6º i último cañonazo cargó sobre la trinchera i llegó á (...) sin un tiro, porque el centinela estaba (cubierto) por temor del cañoneo, pues se nos contó (...) el primer tiro dió por casualidad en la trinchera i mató al que estaba en el puesto--- Sin embargo, los Yankees pelearon largo rato entre el (Fuertecito) i despues en el muelle que estaba recientemente construido--- Martinez esperaba ansioso la (...) del triunfo, i entró en duda, porque no aparecía, ocupados como estaban los vencedores a recoger botín; pero por último subió una luz sobre el asta de la bandera, i entonces lleno de gozo exclamó: *Paredes ha cumplido su compromiso*, mañana llenaremos el nuestro". El Ayudante don Joaquin Zavala recibió orden en el acto (para) felicitar á los ejecutores i de traer noticias detalladas, la cual fué desempeñada con prontitud.

De allí salió el General á dictar las relativas al asalto de la plaza--- Hernandez, Chamorro, Bonilla, Gutierrez (Francisco) i demas Jefes (se) alistaron para romper el fuego á los albores (del) día, cosa mui apetecida por todos para colocarnos en cualquiera otro punto menos horrible que la costa--- Agrupados al pie de la *Seiba* con los enfermos i heridos, oyendo los ayes de los moribundos, i viendo los cadáveres de los muertos, sufriendo la infinidad de insectos que infestan las playas, i sin mas alimento que un plátano, (tal) era nuestro malestar: hasta la naturaleza parecia en contra, porque las noches del 24 i 25 de noviembre llovió sin cesar un momento.

Martinez á veces rendido de las fatigas, se acostaba en la arena con los aperos de su silla de cabecera, pues á la verdad, ni él ninguno (...) tenia mas ropa que la puesta, que empapada en la noche, se secaba en el cuerpo el dia siguiente, imposible seria pintar con sus verdaderos colores los trabajos i dificultades de esa campaña.

Continuará.

## Continúa la Biografía.

Como á las dos de la tarde pasábamos por la *Otra banda*, de donde contemplábamos á Granada en llamas--- ¡qué horror!--- Era que Walker en su regreso de Masaya resolvió el incendio de la ciudad, i la traslacion de sus fuerzas á Rivas, comisionando al Ingles Henningsen para que ejecutara su orden, el cual mandó poner fuego á todos los edificios.

Habiendo llegado nosotros á la costa, i despues de unos cañonazos mal dirigidos á los vapores *Virgen* i *San Carlos*, amarrados al muelle, el General mandó dos secciones á ocupar las Iglesias de Guadalupe i San Francisco: la primera fué tomada á costa de mucha sangre: la segunda fué mas difícil por su posicion. Los Generales Agustin Hernandez i Fernando Chamorro dirigian el ataque por el norte i creyendo Martinez mui acertado llamar la atencion de los defensores por el oriente, fué él mismo con unas guerrillas, i cuando comenzaba su operacion llegó corriendo un Ayudante á avisarle que toda la tropa se habia desbandado, en cuya virtud retrocedió precipitadamente para no ser cortado, i corriendo sobre el camino de Malaco, quizá mas de una milla, desembainó la espada i obligó á pararse á los grupos que iban en fuga, con los cuales volvió arrollando á cuantos encontraba en el camino. Cuando arribó á la costa encontró al General Paredes, que con un batallon habia pasado de su campamento al de nosotros, á cuya vista nuestros soldados, vueltos del pánico, victoreaban á los dos Jefes.

Martinez se convenció que era difícil asaltar las murallas del Convento de San Francisco, i calculó mejor tomar los puntos intermedios entre éste i la plaza, i así fué que los filibusteros lo desocuparon para no verse aislados.

Estos que no eran menos de 300, á proporcion que se veian estrechados entre la plaza i la Iglesia de Guadalupe, se empeñaban en desalojar al Capitan Seferino Gonzales, que sostenia el último punto, i en un momento en que el cañoneo era mas terrible, mandó el General al Ayudante don Asencion Rivas que fuese á suplicar á Paredes que llamase la atencion por su lado, es decir, por el Sur, i éste contra su habitual moderacion, desembainó la espada, i con términos bastante fuertes invitó á Rivas que fuese á ver á distancia á que habia podido colocarse--- Este le contestó que solo iba á cumplir una orden.

Se hallaba Martinez en el cuerpo de reserva, irritado del fuego continuo de Guadalupe, de donde acababa de llegar, cuando desmontó Rivas, i le participó la contestacion del General Guatemalteco. Aquel indignado, dijo al mismo (...) que comunicase á Gonzales la orden de (...) á Guadalupe, que pareciéndonos dic(...) el despecho, el General Chamorro i el capital (...) escribe estas líneas, dijimos al Ayudante (...) la comunicase, ó que al menos retar(...) bastante para mientras hablábamos con el pobernal--- En efecto, quizá Rivas no habria lle-

gado al punto, cuando otro Ayudante fué á partir orden contraria.

Es probable que Paredes se haya arrepentido del recibimiento hecho á Rivas, pues, casi en seguida llegó á nuestro campamento mas expansivo que antes. Como hablase solamente de (activar) las operaciones, Martinez le dijo que era preciso tomar el *Fuertecito* la noche próxima i la plaza al amanecer, sobre las cuales le daba la eleccion, i Paredes se decidió al asalto del primero, que siendo imposible de dia, se fijó para realizarlo las ocho de la noche. Esa antigua *Fortaleza*, construida entre el Lago, se comunica por un terraplen mui inclinado, (el cual embaten) por ambos flancos las embravecidas (aguas) del Lago--- Los filibusteros defensores eran como veinticinco, fuera de unos pocos hijos del país, pero tenian en la entrada gruesa artillería i una espesa trinchera--- La combinacion no pudo (ser) mejor pensada, ni mejor ejecutada--- Un cañon (...) disparado del campamento de Paredes al Sur, minutos despues otro del de Martinez al Norte, i así alternando hasta seis, en cuyo tiempo habia caminado el T. C. Mariano Villalobos con 200 soldados, á la orilla del monte hasta colocarse al pie del terraplen. Sobre el 6º i último cañonazo cargó sobre la trinchera i llegó á (...) sin un tiro, porque el centinela estaba (cubierto) por temor del cañoneo, pues se nos contó (...) el primer tiro dió por casualidad en la trinchera i mató al que estaba en el puesto--- Sin embargo, los Yankees pelearon largo rato entre el (Fuertecito) i despues en el muelle que estaba recientemente construido--- Martinez esperaba ansioso la (...) del triunfo, i entró en duda, porque no aparecía, ocupados como estaban los vencedores a recoger botín; pero por último subió una luz sobre la asta de la bandera, i entonces lleno de gozo exclamó: *Paredes ha cumplido su compromiso*, mañana llenaremos el nuestro". El Ayudante don Joaquin Zavala recibió orden en el acto (para) felicitar á los ejecutores i de traer noticias detalladas, la cual fué desempeñada con prontitud.

De allí salió el General á dictar las relativas al asalto de la plaza--- Hernandez, Chamorro, Bonilla, Gutierrez (Francisco) i demas Jefes (se) alistaron para romper el fuego á los albores (del) día, cosa mui apetecida por todos para colocarnos en cualquiera otro punto menos horrible que la costa--- Agrupados al pie de la *Seiba* con los enfermos i heridos, oyendo los ayes de los moribundos, i viendo los cadáveres de los muertos, sufriendo la infinidad de insectos que infestan las playas, i sin mas alimento que un plátano, (tal) era nuestro malestar: hasta la naturaleza parecia en contra, porque las noches del 24 i 25 de noviembre llovió sin cesar un momento.

Martinez á veces rendido de las fatigas, se acostaba en la arena con los aperos de su silla de cabecera, pues á la verdad, ni él ni ninguno (...) tenia mas ropa que la puesta, que empapada en la noche, se secaba en el cuerpo el dia siguiente, imposible seria pintar con sus verdaderos colores los trabajos i dificultades de esa campaña.

Continuará.